

La Naranja Inquieta

Autor: sucel

Categoría: Infantiles / Juveniles

Publicado el: 18/07/2018

mbién él con miedo, curioso; hasta que... snif snif,, con su naricita sobre la piel de la naranja... y el olor lo espantó. Corría el gato, en sentido opuesta a la naranja... Claro no era la pelota de lana y a Miyiyo no le gustaba la naranja "uff" la naranja, se puso contenta y redonda otra vez y al irse agrandando de a poco se cayó dentro de un huequito... ¡se movió nuevamente! así que aprovechó y siguió su fuga.

Encontró un árbol de naranjas y otras como ella, estaban al pie del árbol.

-¿Adónde vas?- le preguntó una esbelta naranja-

-Me escapé de la cocina; estaba donde ponen las frutas, todas mezcladas sobre la mesa--

-Ah, cambiaste de idea!-

-Si, no era cómodo, además no me gusta el perfume de la manzana y menos el de la banana-

-Sufriste-

-No sé qué es eso, pero también había otras frutas viejas... y las moscas alrededor... muy molesto ¿viste?-

-Quédate acá, somos tus hermanas, tenemos espacio, hay aire...-

-No es mala idea, pero me van a llevar otra vez a la frutgera...no, no me voy; cayò en ese momento una naranja madura del árbol, que le pegó de costadito y ...¡qué suerte! otra vez a moverse y rodar; pero esta vez a mayor velocidad, fuerza y al llegar a la calle ya no era una fruta, se haabía convertido en uhna pelota de fútbol; el orgullo se apoderó de ella, la miraban todos, no la asustarían los gatos, pensó.

La pelota seguía su rumbo hasta que se vio rodeada de chicos que la pateaban de un lado para otro. Claro, jugaban a la pelota, pero ella, que recibía patadas sentía dolor, aunque podía resistir aún.

Se sentía mareada de tanto correr y elevarse y volver a correr. En una de esas cayó sobre un coche que pasaba, rompió el espejito y ... ¿qué pudo suceder? gran lío. Se empezaron a pelear el dueño del auto y los que jugaban . ¡Qué suerte! Yo hice el desastrel... parece que no me vieron ja ja se pelearon por mi culpa- decía la pelota, -qué tontos!... Y bueno... amí me pegaron bastante ya.. En su rodar volvió a llamar la atención de otros chicos, pero éstos eran más grandes ¡uy, uy uy! Lo que me espera- se dijo; y así fue, recibió tal patada, que subió un montón de metros por el aire y -cuando caiga!... Cada vez peor- Y de pronto se dio cuenta que subía cada vez más y mas y veía todo chiquitito; también los que habían jugado con ella miraban cada vez desde más lejos y lo último que la pelota vió, eran dos naranjas en lugar de chicos.

Subía, brillaba, crecía en tamaño, no era un pelota de cuero, era de otro material. Además transparente.l.. Pero también así había algo que no le gustaba... aviones que se loe venían encima...-uy quien me puede salvar de esto uy uy! Uooooooh, pasó y estoy iguaol- claro era una inmensa nube por la que pasó el avión y siguió, -qué loco, quiero esto, quiero esto, yo sabía!

Había algo mejor para mí! que la frutera con las bananas y las manzanas-

Soy una nube panzooona y hasta puede pasar un avión a través de mi cuerpo, aparte veo todo, todo el mundo...!-

o

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [sucel](#)

Más relatos de la categoría: [Infantiles / Juveniles](#)

Muchos más relatos en: cortorelatos.com